

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XLVIII
EXTRAORDINARIO
SEGUNDO CENTENARIO DE 1808



C. S. I. C.
2008
MADRID

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Albasanz, 26-28, despacho 2F10, 28037 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Francisco José Portela Sandoval (UCM).

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).

SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES: María Teresa Fernández Talaya (Ayuntamiento de Madrid).

SECRETARIA INFORMÁTICA y PÁGINA WEB: Julia María Labrador Ben.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Printed in Spain

Impreso en España

ORMAG (ormag@graficasormag.com) - Avda. de la Industria, 8. Nave 28 - Tel. 91 661 78 58 - 28108 Alcobendas (Madrid)

Artículos

<i>Alteraciones en la estatuaria madrileña durante el gobierno del Rey Intruso</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	15
<i>La plaza de la Lealtad como forma urbana: el Prado, el Tres de Mayo, el Obelisco...</i> , por JAVIER ORTEGA VIDAL	47
<i>Los espacios verdes del Madrid de la invasión francesa</i> , por CARMEN ARIZA MUÑOZ	83
<i>Las alhajas custodiadas en el oficio de guardajoyas del palacio madrileño en 1808</i> , por AMELIA ARANDA HUETE	111
<i>La música madrileña durante la Guerra de la Independencia: la canción patriótica</i> , por PAULINO CAPDEPÓN VERDÚ	131
<i>El madrileño convento del Carmen Calzado durante la ocupación napoleónica</i> , por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA	149
<i>El Palacio de Monteleón y el Parque de Artillería</i> , por MARÍA BERNAL SANZ	159
<i>Madrid en las memorias de un veterano de la Guerra de la Independencia</i> , por MANUEL ESPADAS BURGOS	171
<i>La contribución de guerra de 1809. Análisis social</i> , por ANTONIO FERNÁNDEZ GARCÍA	181

Notas

<i>Revisión de una historia verdadera que sucedió el Dos de Mayo</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	219
<i>Madrid: Guerra y Revolución</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO ...	223

	<u>Págs.</u>
<i>La conmemoración del Primer Centenario del Dos de Mayo de 1808,</i> por JOSÉ LUIS SEBASTIÁN LÓPEZ	227
Conferencias	
<i>Madrid. Génesis de la Guerra de la Independencia,</i> por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	235
<i>Madrileños y franceses: Del recelo a la confrontación (enero-abril de 1808),</i> por ANTONIO FERNÁNDEZ GARCÍA	273
<i>Escenario para la paz y para la guerra: El 2 de mayo en el Prado. Los monumentos para la memoria,</i> por CONCEPCIÓN LOPEZOSA APARICIO	305
<i>Arquitectura franciscana y Guerra de la Independencia en Madrid,</i> por JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA	327
<i>El «Plan Topographique de la Ville de Madrid et de ses environs», de 1808, escenario de los tristes acontecimientos,</i> por ALFONSO MORA PALAZÓN	359
<i>Noticias del año 1808,</i> por JOSÉ DEL CORRAL	383
<i>El Ayuntamiento de Madrid ante las Víctimas del Dos de Mayo,</i> por CARMEN CAYETANO MARTÍN	395
<i>Las transformaciones realizadas por José I en los palacios de La Moncloa y la Casa de Campo,</i> por M. ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	423
<i>Poetas franceses en la Guerra de la Independencia,</i> por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	445
<i>Consecuencias de 1808 en la geografía urbana de Madrid,</i> por M. ^a PI- LAR GONZÁLEZ YANCI	459
<i>El Monumento a Daoiz y Velarde,</i> por CARMEN MANSO PORTO	507
<i>Patria, guerra y literatura,</i> por JOSÉ MONTERO PADILLA	543
<i>Galdós y «El 19 de marzo y el 2 de mayo»,</i> por LEONARDO ROMERO TOBAR	555
<i>Gesta del pueblo español,</i> por ENRIQUE DE AGUINAGA	569

	<u>Págs.</u>
<i>El 2 de mayo y el cine</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	587
<i>El 2 de mayo alrededor de un solo poema: ¡Dos de Mayo! Elegía heroica de Bernardo López García</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	607
<i>El alzamiento en Madrid: 2 de mayo de 1808</i> , por ALFONSO DE CARLOS PEÑA	621

Reseñas de libros

VAN HALEN, JUAN, <i>Memorias</i> , por JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO	659
---	-----

NOTICIAS DEL AÑO 1808

Esta conferencia la pronunció
don José del Corral,
el día 1 de abril de 2008,
en el Museo de los Orígenes
(Casa de San Isidro)

El Dos de Mayo, con su importancia y su tremenda fuerza, haciendo póstico heroico a la Guerra de la Independencia, llena poderosamente el año y hace olvidar los otros 364 días.

Verdaderamente es un año terrible en el que los madrileños tuvieron que vivir los más distintos y encontrados sucesos y situaciones. Ya, antes de que comenzara el año, los más enterados estaban alarmados por el peligro napoleónico que amenazaba a todos los países del mundo conocido y especialmente a los de la vieja Europa.

Por otra parte, la opinión contra Godoy se desarrollaba creciente e imparale, arropada por figuras cercanas al propio Príncipe heredero, personaje lleno de ambición que no pudo soportar el proceso de El Escorial, ya bastante escandaloso para conmocionar el mundillo político y que hubo quien, pretendiendo reforzar la figura de los padres, intentaron acercar al otro terrible proceso del Príncipe Carlos, sin darse cuenta de la distancia existente entre la figura de Carlos IV y la Felipe II.

Toda esta incertidumbre, aumentada por la entrada de los franceses en España, viene a presentar el año 1808 con la esperpéntica entrada del conocido como el Motín de Aranjuez y la entrada del ejército francés en Madrid.

Ya marzo trajo un adelanto de escenas posteriores con el recibimiento de Madrid a Fernando VII y la pitada a Murat en la Puerta del Sol, en mañana dominguera por añadidura.

Sobre esto llega el dramático suceso del Dos de Mayo, la batalla de Bailén y la salida de los franceses. La marcha de Fernando VII a Burdeos y la prepotente presencia francesa, abren una etapa de terror que se enrarece con la presencia de un grupo afrancesado, verdadero partido político, cuya presencia y acción llega más allá del comedio de la centuria, y aun hay quien la quiere notar en el siglo siguiente.

Todo esto produce una etapa contradictoria y difícil, demasiado complicada para un solo año de desarrollo, tiempo en el que la Vida y el Poder intentan que todo siga igual en un atrevimiento incomprensible.

Este es el tema que traemos para esta ocasión y que pretendemos ofrecer en estas palabras, con el deseo de aclarar lo que verdaderamente resulta a todas luces inabarcable. Vamos, pues, al encuentro de lo imposible.

Comencemos recordando que fue este año cuando se dio fin a la construcción del Palacio del Conde de Tepas, iniciado en 1792 por el arquitecto Jorge Durán, en la calle de San Sebastián, con vueltas a la calle de Atocha y a la Plaza del Ángel. Allí había estado, en el siglo anterior, el célebre Café de San Sebastián, escenario de un momento de la gloria literaria madrileña, y en el siglo XVII había sido casas principales del muy bien conocido Juan Fernández, mercader de sedas y especias y Regidor de la Villa. Y también propietario de la celeberrima «Huerta de Juan Fernández», cantada por Tirso en una de sus obras y situada en la actual Cibeles.

Comenzaremos por el principio, recordaremos que el mismo 1 de enero la *Gaceta de Madrid* anunciaba la venta en pública subasta de la testamentaria de la duquesa viuda de Medinaceli y en ella sus casas principales, situadas en la calle de Alcalá esquina a la del Turco, en el número 10 de la manzana 272; la de otras dos casas unidas, que tenían comunicación subterránea con las principales, que atravesaba la calle del Turco y que eran los números 1 y 12 de la manzana 273. También de la posesión llamada «El Cóndor», en la calle de la Aduana, con huerta, jardín, arbolados y dependencias.

Fue también la *Gaceta* del día 8 la que dio a conocer a los madrileños el atentado de la Armada inglesa, realizado nada menos que cuatro años antes, contra cuatro fragatas españolas. La disposición oficial declaraba el bloqueo contra Inglaterra y aseguraba apresados todos los buques que hubieran tocado en algún puerto inglés, fuera cualquiera su nacionalidad. Era la guerra.

Tenemos que seguir con la *Gaceta de Madrid*, que el día 12 da cuenta de que han entrado por la frontera franco-española las tropas francesas desde el día 18 del pasado diciembre.

Mucho debió sorprender a las gentes que el día 13 se clausurara el Real Instituto Militar Pestalozziano, ideado y tan querido por Godoy que lo había creado. Parece ser que supuso una de las muy escasas iniciativas de modernización de nuestros sistemas educativos.

Se prohibió el día 15 a los cómicos asistir a las representaciones teatrales desde los palcos bajos, donde llamaban excesivamente la atención del público, pero después de protestas y contestaciones todo quedó en agua de borrajas.

Ese mismo día 15 se convocaban los Premios de Pintura, Escultura y Arquitectura de la Academia. Para concurrir al primer premio se daba el

tema del amotinamiento de las tropas del Gran Capitán en Talento. Para el de escultura, la destrucción de las naves de Hernán Cortés, y para arquitectura, el proyecto de una catedral. Les perdonamos los temas elegidos para los segundos y terceros premios.

El mes de febrero llegó con escasas noticias. El día 1 nuestro querido Ayuntamiento, no contento con haber regalado a Godoy nada menos que el Palacio de Buenavista, que no es pequeño regalito, compró ese día la casa número 1 de la manzana 286, que estaba en la calle del Barquillo esquina a la desaparecida calle de la Emperatriz, para añadirla al regio regalo al Favorito. La casa y la manzana están hoy dentro del recinto militar que ha sucedido al Ministerio de la Guerra.

Por los periódicos sabemos que el día 5 ya había llegado a Gerona la destronada Reina de Etruria y el Rey su hijo, que habían salido de Madrid ante la entrada de los franceses en el reino.

Y ya estamos en marzo, que va a llegarnos plagado de noticias, aunque las primeras no parecen anunciar lo que se les venía encima a los madrileños. Pues la aprobación del día 5 del Ayuntamiento de seguir pagando 25 doblones a los Regidores, ni el anuncio del 15 en que se da cuenta de que Fábrica de Licores de Su Majestad ha puesto a la venta quince nuevos productos que se venden a 8 reales la botella de medio cuartillo los licores y a 6 reales a la de los aceites, mas conocidos como resolés. Al día siguiente se fueron los Reyes a Aranjuez, aunque a muchos no les parecía oportuna la salida y durante la noche del 17 al 18 el primer Motín de Aranjuez.

Los majos gritaban incansables ante el Palacio del Real Sitio, azuzados por el conde de Montijo disfrazado de «Tío Pedro», que se había pasado la tarde pagándoles vino en las tabernas del pueblo. Y ya se sabe, asalto a la casa de Godoy y todo lo demás.

El día de San José sube al trono Fernando VII, en contra de sus padres, y un Bando de la Junta Suprema, firmado por don Bartolomé Muñoz, comunica a los madrileños que se va a procesar a Godoy y se han confiscado sus bienes. Mientras tanto los madrileños, aprovechando el alboroto, asaltan las casas de Godoy, la de su hermano, la del marqués de Luna, la del conde de Fuente Blanca, que estaba en la calle de Leganitos, la de Moratín, en Fuencarral, la del coronel Amorós y de paso el convento de los Hospitalarios y la casa del corregidor Marquita, en Concepción Jerónima.

Pandillas con panderos y tambores recorren las calles gritando contra Godoy y el día 21 el *Diario de Madrid* invita a los vecinos a acoger en sus casas a los oficiales del ejército francés. Y la *Gaceta* del día 22 publica un Real Decreto firmado por Fernando VII en el que dice que el Primer Ministro de Estado, Cevallos, ha presentado la dimisión y no se le admite, pues, a pesar de estar casado con una prima de Godoy, nunca ha sido de sus ideas. No precisa comentario alguno.

El primer Consejo de Ministros del nuevo rey Fernando VII se celebró el día 23 en Aranjuez y durante todo el tiempo el Rey se dedicó a hacer pajarritos de papel e ir alineándolas sobre la mesa. Se comprende, pues, el tema principal del Consejo era la noticia de que Napoleón venía a Madrid. Entretanto, ese día entraba en Madrid el general Murat al frente de su ejército. Entraron en Madrid por la Puerta de Alcalá a tambor batiente. A la vez, Dupont se está acercando a Madrid por la carretera de Guadarrama y Money por la Somosierra.

A las diez de la mañana del día 24 hace el Rey su entrada oficial en la Corte. Entró a caballo, pero, a poco, caballo y caballero se vieron cogidos y alzados por la multitud que los condujo en holandas hasta Palacio.

En todo este continuado acontecimiento el día 24 nació en Madrid la que había de ser célebre cantante María de la Felicidad García de Calibrán, fallecida el 23 de septiembre de 1836, en plena gloria triunfadora, de una caída de caballo en Manchester. Había debutado en Londres a los 16 años, en 1825, haciendo la Rosina de «El barbero de Sevilla».

Al día siguiente nació José de Espronceda y el 29 de marzo la Academia de Bellas Artes de San Fernando encarga a Goya el retrato de Fernando VII.

Un alboroto nacido de discusiones entre paisanos y soldados franceses surge el día 30 en la Plaza de la Cebada. Es el propio recién nombrado Presidente del Consejo de Castilla, que puede asimilarse a lo que fue después el Presidente del Consejo de Ministros, el duque del Infantado, quien acude a poner paz entre los grupos discutidores.

Y ocurrió el 31 de marzo la estampa espantosa de la entrega oficial y con solemnidad de la espada del rey de Francia Francisco I, rendida en la batalla de Pavía el 1525 al general Murat que la había pedido. El detalle vergonzoso del suceso se relata detenidamente en la *Gaceta* del 5 de abril, páginas 339 y 340.

Comenzó abril con una pelea en la Plaza Mayor entre un inválido y un soldado francés, que reunió gran número de personas que comenzaron a insultar a los franceses.

El Diario de Madrid del día 3 publica por encargo del Rey un texto ordenando a la gente que no haga alborotos como el de la Plaza Mayor. El ambiente tenso y difícil y el escaso entendimiento entre españoles y franceses hace que se pongan en marcha rondas, por el día y la noche, formadas por vecinos y dirigidas por los Alcaldes de Casa y Corte, que nada tenían que ver con el Ayuntamiento y que ejercían una función que mezclaba la de los actuales Comisarios de Policía con los Jueces de Primera Instancia.

El día 5 salieron de Madrid el Infante don Carlos y el duque de Fijar, con destino a Bayona, a encontrar a Napoleón que tenía anunciada su llegada a Madrid, pero que no llegaba nunca.

Fue el día 6 cuando Fernando VII se presentó en el Parque de Artillería, del que hizo detenida visita. No podía sospechar lo que sucedería en aquel lugar unas semanas después.

Para que Goya pudiera hacer su retrato, encargado como se dijo por la Academia, el Rey posó el día 6 durante 45 minutos. Estos tres cuartos de hora y otro espacio igual al siguiente día fue todo lo que tuvo Goya para hacer el retrato del monarca.

El general Safari llegó a Madrid el día 7 con el propósito de llevar a Bayona a toda la familia real, lo que consiguió como es sabido con engaños e insinuaciones. Efectivamente, Fernando saldría de Madrid el día 10. Oficialmente su salida era para encontrarse con Napoleón en camino hacia Madrid, pero poco a poco Savary le llevó a Bayona.

El 12 de abril, en Carabanchel de Arriba, el cura don Andrés López mata de un tiro a un oficial francés, el cura se escondió y después huyó sin que pudiera ser encontrado.

También para Bayona los reyes Carlos IV y María Luisa salieron el 14, que fue Jueves Santo. Como de costumbre, el 16, Sábado Santo, publicó la *Gaceta* la lista de las compañías teatrales que trabajarían en Madrid. El 20 de abril se entregó al general Murat el prisionero Manuel de Godoy, que también fue conducido a Bayona.

Corrieron por Madrid malas noticias de lo sucedido en Bayona el día 20 y como no salía la esperada *Gaceta* extraordinaria, a eso de las cinco de la tarde comenzó a concentrarse gente en la Puerta del Sol y pronto llenó el público las calles adyacentes. Ni las patrullas de soldados, ni las que salieron de Guardias de Corps evitaron esta concentración, que fue aumentando, produciéndose incidentes con soldados franceses. Toda la inquietud aumentó al saberse que unos soldados franceses querían hacer imprimir un bando alabando la vuelta al poder de Carlos IV. La situación se tensó más aún al día siguiente al saber la entrega de Godoy y cuajó el 23 en un alboroto contra los franceses a golpe de trompeta, matando a dos o tres soldados.

El 25 un hombre encuentra a dos o tres franceses en la plazuela de Antón Martín y los ataca a navajazos dejándolos heridos de muerte. Lo gente se detuvo a verlo, pero nadie intervino.

El 30 se difundió un impreso que reprobaba lo ocurrido en Aranjuez y anunciaba la intervención de Napoleón como árbitro de Europa para solucionar la situación. Parece ser que este papel lo hicieron correr los franceses.

Corrió por Madrid la falsa noticia de que una fuerza compuesta por 24.000 hombres navarros, guipuzcoanos y alaveses habían sorprendido en Bayona a la Guardia Imperial de Napoleón y los habían batido y liberado a Fernando VII y al Infante don Carlos.

Y en este estado de incertidumbre, faltos de información los madrileños, iba a comenzar el mes de mayo. El día 1 los madrileños silbaron abundantemente a general Murat cuando atravesaba la Puerta del Sol de regreso de una de sus espectaculares revistas de tropa. Por la noche corrieron por la Villa papeletas que decían que Carlos IV ante Napoleón estaba diciendo que su abdicación había sido forzada por el movimiento revolucionario y enteramente involuntaria. Corrió una proclama del Emperador en que se decía que tomaría medidas graves si se hacía oposición a la Regencia de España, cargo del general Murat.

Nada diremos de los sucesos del día 2 y los siguientes y de sus consecuencias, puesto que esto ha quedado a cargo de otros compañeros que tienen en el caso mayor autoridad y recuperaremos nuestro relato el día 4 en el que el infante don Antonio Pascual escapó de Madrid, suponemos que llevándose la zampoña, en cuyo instrumento se mostraba tan hábil.

Las tropas francesas ocuparon el día 5 como cuartel el convento de Atocha, llevándose la imagen de la Virgen al convento de las Descalzas Reales. Muy pronto hicieron grandes destrozos en su nuevo cuartel. La *Gaceta* del 6 publicó una arenga de Murat en la que decía lamentar los sucesos del pasado día 2, anunciando represalias si se repetían los hechos y permitiendo el uso de capas, monteras, navajas e instrumentos de oficio.

Se llevaron a enterrar el 12 al camposanto de la Parroquia de San Antonio de la Florida 43 cuerpos hallados en un hoyo en la Montaña del Príncipe Pío, que habían sido arcabuceados por los franceses el día 3.

Publica la *Gaceta de Madrid* del día 13 todos los documentos de renuncias de Carlos IV y Fernando VII y el nombramiento del general Murat como Teniente General del Reino, acompañados de la Orden de la Junta de que se acate todo ello. Su conocimiento ocasiona las naturales reacciones.

El 24 se hace pública la convocatoria de una reunión en Bayona de las Cortes españolas que estarán formadas por 150 diputados y se reunirán el día 15 de junio. Juntamente se determina cómo se han de hacer las designaciones de estos diputados, quedando todo a la disposición de Murat.

Y es en este estado de cosas y ambiente enrarecido cuando se está representando en el Teatro de los Caños del Peral la opera «Tisbe». Se publica el 28 una *Gaceta* extraordinaria diciendo que todo el reino está tranquilo y que son habladurías todo lo que corre de combates y luchas.

Fue ya el 7 de junio cuando se hizo pública la decisión de Napoleón designando Rey de España a su hermano José Bonaparte. Las gentes hablan de «sucesos» en algunas provincias y una larga proclama de la Junta recomienda a las gentes la máxima prudencia.

El día 12 de junio llegó el rey José a Pau y tuvo lugar su entrevista con Napoleón y el 14 se dan proclamas a Segovia, y Reino de Aragón tratando

de calmar a los que se levantan. Corren rumores de luchas en Vizcaya, Palencia y Logroño.

El 24 de junio la Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro se convierte en un fortín de las tropas francesas y el 29 nace Antonio María de Segovia, que firmó sus trabajos con el seudónimo de «El Estudiante».

Comenzó el mes de julio con un acuerdo de nuestro Ayuntamiento en el que empujado por los vientos de victoria tomó la decisión de encargar la realización de un nuevo Pendón de la Villa, bordado sobre tela de carmesí y colocando como remate de la pica un león con la garra extendida encima del águila imperial.

Los tiempos revueltos y el pensar de que sus ejercicios podían ser para algunos ocasión de irreverencias, hizo que la Escuela de Cristo, ya con siglos de ejercicio, suspendiera sus ejercicios, que venía practicando en la cripta de la Iglesia de San Sebastián y que consistían, como es sabido, en la aplicación de disciplinas en el recinto enteramente a oscuras.

Fue el 20 de julio un día poco agradable para los patriotas madrileños que vieron entrar en la Villa a José Bonaparte, designado por su hermano como Rey de España, que fue proclamado con las ceremonias habituales el día 25.

Una orden proveniente de Fernando VII se hizo pública el día 26: la entrega al conde de Cabarrus de todas las alhajas propiedad de la Corona al fin de que fueran vendidas. Se tasaron y se vendieron en 28 millones de reales.

Fue ese mismo día 26 cuando llegó a Madrid noticia de la Batalla de Bailén y del rendimiento del general Dupont el anterior día 19, lo que corrió inmediatamente por la Villa.

Entre los usos de la vida diaria una novedad vino a producirse el día 27 de julio, en que por vez primera se vendieron las localidades para la corrida de toros de este día en unas garitas de madera que habían sido instaladas a tal fin en la Puerta del Sol, frente al Buen Suceso, que como es sabido se alzaba entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo. La corrida de que se trataba se había organizado en honor de José Bonaparte y lidiaron en ella Juan Muñoz, «Sentimientos» y Alfonso de Alarcón. Se trataba, como era uso todavía, de una fiesta que se realizaba durante la mañana y la tarde. Torearon a caballo Juan de la Rueda, Juan Gallego y José Manzano.

Comenzó agosto con la primera huida de José Bonaparte, que abandonó Madrid el día 1, como resultado de la pérdida batalla de Bailén para las armas napoleónicas. No es preciso decir la alegría reinante en la Villa.

El día 3 se hizo alistamiento de los vecinos de Madrid y el 5 tomó el Ayuntamiento el acuerdo de poner arcos triunfales para recibir a las tropas vencedoras de Bailén que estaban a punto de entrar en Madrid. Uno de estos arcos se puso en el Paseo del Prado, otro de mayor tamaño en la

calle de Alcalá y otro aun en la misma Plaza de la Villa. En el centro de la Plaza Mayor una pirámide con un jeroglífico sobre la destrucción del ejército francés. El Ayuntamiento convidó a los oficiales de las tropas nacionales a una recepción pagada por los capitulares de la corporación.

El 8 de agosto el Consejo de Castilla ordenó al Corregidor que deshiciera y derribara todas las obras realizadas por los franceses durante su estancia en San Jerónimo el Real y en el Retiro. Lo que entonces nadie parece que pensó es que volverían los franceses a ocupar Madrid.

Los estudiantes de la Universidad de Alcalá proclamaron el día 13 a Fernando VII Rey de España, de lo que la Universidad hizo una «relación» impresa de siete páginas en octavo.

Y, efectivamente, en medio de un extraordinario ambiente popular las tropas del general Castaños, vencedoras en Bailén sobre los Imperiales, llegaron a la Villa el día 23, a las nueve de la mañana, visitando el propio general Castaños a la Virgen de Atocha. Por la Carrera de San Jerónimo subió el ejército de Andalucía con el que desfiló su antiguo coronel, que era por entonces Patriarca de las Indias, al frente de las tropas marchaban abriendo camino los ya célebres «Lanceros de Jerez», uniformados con trajes camperos andaluces y armados de las garrochas que hicieron retroceder a los franceses.

Días de gloria, que había de ser efímera, para los patriotas españoles que tanto habían sufrido. El mismo día 1 de septiembre apareció en las calles de Madrid el primer número del *Semanario Patriótico*, que habría de cesar su publicación el 31 de agosto de 1809, y que dirigió Quintana, que aparecía adornado de numerosas caricaturas.

Fue el 21 cuando se fundó la logia masónica titulada «La Independencia», que nacería, y no por casualidad, en el palacio del conde de Montijo, y el 25 se constituyó, en el Real Sitio de Aranjuez, la Junta Central Suprema y Gubernativa del Reino, compuesta por dos representantes o diputados designados por cada una de las Juntas Provinciales. Representaban en ella a Madrid el Marqués de Astorga y el Conde de Altamira, respectivamente Caballerizo Mayor de Su Majestad y Alférez de la Villa, y don Pedro de Silva, Patriarca electo de las Indias.

Así comenzó octubre, que vendría desgraciadamente con nuevos dolores.

Fue el día 2 de este octubre cuando don Francisco de Goya entregó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la que como académico pertenecía, el retrato de Fernando VII que ya sabemos le había sido encargado oficialmente.

Creemos interesante recordar que la primera idea de que tenemos conocimiento de realizar un monumento a los Héroes del Dos de Mayo se produce exactamente el día 12 de octubre, cuando el *Diario de Avisos* publica una carta dirigida al general Palafox, que firma «el madrileño W.A.», y en

la que el firmante da la primera idea de levantar un monumento a las Víctimas de los franceses precisamente en el Paseo del Prado, y como el autor era hombre efectivo, no se contenta con ofrecer la idea, sino que también ofrece, como inicio, una suscripción pública que debiera convocarse la cantidad de 20 doblones. El día 17 la Real Academia de Bellas Artes es la primera organización que se hace eco de la carta en cuestión y acepta pública y oficialmente hacerse cargo de realizar la idea, en documento que firma su Secretario José Luis Munárriz, así como que fuera la Academia quien realizara la convocatoria de un concurso de proyectos para ese monumento.

Pero resultó que don Ángel Monasterio había presentado ya un proyecto al Ayuntamiento el 13 de septiembre, proyecto acompañado de planos de su idea, realizados por el dicho autor que era también académico. Este proyecto tuvo pública exhibición en la exposición que, con motivo del Primer Centenario, se realizó en Madrid en 1908.

Se supo que el «W.A.», firmante de la carta aludida, era don Wenceslao Argumosa y Baerke, abogado y escritor, que al quedar paralizado todo esto con motivo de la vuelta de los franceses a Madrid, volvió a reavivar su iniciativa el 26 de abril de 1821, en carta dirigida al Alcalde de la Villa, que era por entonces el Conde de Clavijo, y entregó además dos onzas de oro para comenzar la recaudación de fondos, como antes ya había dado los 20 doblones prometidos a la Real Academia.

Estos son los lejanos y primeros albores del monumento que se terminó muchos años después en el Paseo del Prado y recibió las cenizas de varios de los Errores Víctimas del Dos de Mayo y que actualmente se ha transformado oficialmente en monumento dedicado a todos los que dieron su vida por la Patria.

Recordemos también que fue el día 20 cuando el rey José Bonaparte creó la llamada Orden Real de España, que pretendía ser la más alta condecoración nacional y que los patriotas conocían como la Orden de la Berengena por el color morado de su distintivo oficial. Al crear la nueva Orden les fue concedida a Manuel Silvela, García Suelto, Fernández Navarrete, Domingo Babia, Juan Antonio Llorente, José Antonio Conde, Verdejo, Clavera, García de la Prada, Dámaso de la Torre, Gómez Hermosilla, Jover de Salas, González Nao, Melón, Iriarte, Menéndez Valdés, Cambroner, Francisco Goya y Fernández Moratín, al que también se nombró Bibliotecario del Rey el 12 de noviembre de 1811.

Pero, pese a todo esto, el primer acto público de duelo por las Víctimas del Dos de Mayo no se hizo hasta el 1 de noviembre de este mismo año, día en que los Jerónimos realizaron en su honor una pública y anunciada ceremonia religiosa.

No queremos dejar fuera de estas incompletas notas la existencia del teatro en estas fechas y de sus contenidos, y así diremos que el 14 de noviem-

bre el Teatro de la Cruz anunciaba el siguiente programa que daría comienzo a las cinco de la tarde: «La Florentina», obra en un solo acto, fandango; «El sermón sin fruto en Logroño», en un acto, tonadilla y sainete. Resulta necesario explicar que la obrilla titulada «El sermón sin fruto en Logroño» era por entonces representadísima en toda la España libre de la dominación francesa, original de Félix Encino, era un comentario jocoso y burlesco sobre el «sermón» que se decía que José I había pronunciado en la Catedral de Logroño. Se representó mucho, como decimos, en esta época y aun después de la retirada definitiva de los franceses y tenía su fundamento, pues en Madrid mismo el rey José habló en alguna iglesia aprovechando el numeroso público reunido y naturalmente que de asuntos que nada tenían que ver con el culto.

Pero lo bueno se acaba pronto y los madrileños supieron el 30 de noviembre que Napoleón en persona había derrotado en Guadarrama a los 12.000 hombres que al mando del general Benito San José habían intentado cortar el paso en su camino hacia Madrid.

Y, efectivamente, el 1 de diciembre Napoleón entraba en Chamartín de la Rosa, a las puertas mismas de Madrid, y se aposentaba en el palacio del duque del Infantado, que después sería Colegio y hoy Noviciado de los jesuitas.

Desde el día 1 hasta el 3 de diciembre se intentó una imposible defensa de Madrid. Aquel obstáculo de las endeble tapias del recinto de la Villa, que los madrileños confundieron en sus buenos deseos con fortificaciones, era muy poco para detener al mayor ejército y al más grande general de la época.

El mismo día 1 en la abandonada iglesia de San Nicolás, habilitada como taller para fabricar cartuchos para los fusiles, escasos, de la defensa, salta un motín. Una maja y un grupo de majas y majos aseguran que la pólvora ha sido sustituida por arena. Los ánimos se encrespan, los grupos salen de allí y se dirigen al Palacio del Marqués de Perales que estaba en la calle de la Magdalena, junto a la que fue después plaza del Progreso y hoy de Tirso de Molina, y prenden al marqués, que era Regidor de la Villa y encargado del armamento, le matan y le arrastran por las calles.

No está aclarado el suceso y bien pudiera haber nacido de causas personales y muy ajenas a todo esto. Casero escribió: «Por el amor de una maja / mataron al marquesita, galán marqués de Perales».

Napoleón lanza el día 2 un terrible ataque sobre esas endeble tapias que rodean Madrid, y especialmente sobre el tramo de las Puertas de los Pozos de la Nieve, Fuencarral y el Conde Duque y consigue abrir brechas pronto por las tapias del Retiro. El día 3 Madrid se ve obligado a capitular.

Así, el 4 de diciembre ven los madrileños entrar por segunda vez a los franceses en Madrid, donde permanecerán hasta el 28 de mayo de 1813.

Dueños ya de la Villa, los franceses ocupan el día 5 el convento de los Jerónimos, aldaño al Retiro, obligando a abandonarlo a los frailes que

pasan al convento de Santo Tomas, que estaba donde hoy la Iglesia Parroquial de Santa Cruz, en la calle de Atocha.

Hay que registrar la arrogante proclama de Napoleón del día 7 de diciembre y ya poco más se puede decir. Un cambio curioso, el célebre Café de «La Cruz de Malta» de la calle de Caballero de Gracia, que pertenecía a José Lorencini, es vendido por su propietario el 25 de septiembre a Vicente Gallego.

Y como la realidad copia mucho a la literatura, el 22 de este mes el rey José Bonaparte dirige un discurso a los madrileños en la iglesia del Colegio Imperial, en la calle de Toledo, la que ha sido durante un siglo catedral provisional de Madrid y lo hace en la Misa del día para aprovechar la concentración de gentes, que por cierto recibieron sus palabras con tremenda frialdad. Si la obrita antes comentada tuvo una base, aquí el propio Rey se encargo de darle mayor realidad.

Una última noticia. El día 26 los vecinos de Chichón atacan y matan a una patrulla de soldados franceses que atravesaba el pueblo camino de Aranjuez. La contestación no se hizo esperar y un tremendo fusilamiento de vecinos de Chichón se produce al siguiente día.

Aquí se acaba nuestro tema, pero no estaría mal el prolongarlo, la vida madrileña durante la ocultación no es en absoluto conocida salvo algunos momentos aislados, las dificultades de aquellos tiempos apenas se saben y bien merecería la pena dedicar un curso de estas conferencias a esos años duros y terribles en los que Madrid sufrió de todo, desde opresión a hambre, desde no saber a no poder ya ni esperar, y de asechanzas de enemigos naturales y extraños, una vida muy dura de unos pocos años, pero que merece ser rescatada para el conocimiento de todos.